

ESPINAS Y FLORES DE MI ROSAL

IDILIO SINGULAR

He recibido un sobre perfumado conteniendo la siguiente nota:

ANGELA MARÍA: *Tengo una duda muy grande que quiero que Vd. me la resuelva. Un joven muy simpático me asedia, y cómo yo suelo ir siempre bien acompañada, el sitio en que puede cambiar algunas palabras conmigo es la iglesia los domingos. El joven no me disgusta, pero su desparpajo al aproximarse a mí en la iglesia me preocupa, porque puede enterarse mi madre, y porque creo que la casa de Dios no es el lugar más adecuado para estas entrevistas. ¿Que hago?—MARI LUZ.*

Hace tiempo, pero mucho tiempo, que los templos cobijan bajo sus bóvedas, y en el breve tiempo de una misa, corazones que latén al unísono. Padres que vigilan a sus hijas como feroces sabuesos a quienes no se les escapa jamás la presa, hallan en las iglesias un rato de descanso a su ininterrumpida vigilancia. Y es entonces cuando la juventud se aprovecha para decirse con los ojos, y hasta con los labios, lo que no pudieron decirse en otras ocasiones y otros sitios.

¿Que a va hacer Mari Luz? Pues seguir como hasta ahora. No la diré que no se preocupe, porque eso no puede ser. El desparpajo de su pretendiente, por una parte; por otra, el recinto sagrado en que tiene lugar la ronda. ¡Pero aumentan tanto el encanto de un palique los peligros...!

No, Mari Luz, no. No es que yo le aconseje haga cara al mozo en el templo en que se ven. Si pudiera Vd. verse con él en otra parte, hágalo y dígame que la deje orar tranquila cuando vaya Vd. a la iglesia. Pero si no le dejan a sol ni a sombra, si el muchacho es simpático y bueno, si Vds. se quieren y el niño alado se empeña en hacer de la casa de Dios el único sitio de cita... ¡Qué le van Vds. a hacer!

Pueden Vds. hacer una cosa. Y deben hacerla. Prometer a la virgencita que les mira protectora desde el altar, que en breve tiempo habrán Vds. de jurarse amor eterno en la misma iglesia que bajo sus bóvedas protegido un idilio tan singular.

Pero mucho ojo Mari Luz con el mozo simpático que no se atreva a prometer tan feliz desenlace... ¡Mucho ojo!